



PATRIARCHS AND HEADS OF LOCAL CHRISTIAN CHURCHES IN JERUSALEM

ORACIÓN DESDE JERUSALÉN

De los Patriarcas y Jefes de las Iglesias en Jerusalén
Semana mundial en favor de la paz en Palestina e Israel 2011

Isaías 2.1-5; 11.9

«Acontecerá que al final de los tiempos será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de los montes; será exaltado sobre los collados y correrán a él todas las naciones...

No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar».

Todopoderoso y Misericordioso Dios, con el don de tu Espíritu Santo congregaste a los primeros creyentes cristianos en la ciudad de Jerusalén. Permítenos que como la primera Iglesia de Jerusalén podamos estar juntos, y con valentía podamos predicar y vivir la Palabra, las buenas nuevas de verdad, reconciliación y paz.

Dios Creador, Dador de la Vida, Consolador en el Dolor, Fundamento del Amor, hiciste el mundo y lo que en él hay. Creaste a la raza humana a tu imagen y semejanza, y nos diste la tierra para que la compartiéramos. ¡Derriba las barreras que nos separan!

Dios de Justicia, tu generosidad no tiene fronteras. Guárdanos de la arrogancia; inspíranos para ser instrumentos de amor, y testigos de tu misericordia y justicia. Ayúdanos a enfrentar los desafíos y las luchas contra todo lo que nace de la injusticia. Permítenos actuar juntos en lugares donde se manifiesta la necesidad y las carencias: donde las familias son despojadas de sus hogares, donde las personas vulnerables sufren a manos de las poderosas, donde la pobreza y el desempleo destruyen vidas.

Dios de la Esperanza, Tú continuas llamándonos a trabajar por la paz en nuestro mundo, que está roto y herido por la injusticia, la violencia y la indiferencia. Solos nos podemos sentir abrumados por los desafíos, pero juntos, e inspirados por tu Espíritu, podemos prevalecer más allá de los sueños y la imaginación. Con el temor perdemos la esperanza, y sentimos que nuestros esfuerzos no son suficientes. Inscribe en nuestros corazones y mentes la imagen de tu sufrimiento y amor compasivo, como una fuente de valor y fortaleza.

Dios, Protector de viudas, huérfanos y extranjeros, en un mundo donde tantas personas conocen la desesperanza, levantaste a tu Hijo Jesucristo para darle esperanza a la humanidad y renovar la tierra. Fortalece y unifica a tu Iglesia contra todas las fuerzas del mal en esta parte del mundo, donde la agresión y los asesinatos, en todas sus formas, oscurecen la esperanza de una nueva vida, y donde la sangre de mártires ha sido derramada aún en lugares de adoración.

Dios de Paz y Gracia, inspira a las naciones para que transformen la opresión y la violencia en libertad y paz en bienestar de la gente pobre, vulnerable y herida de corazón. Ayúdanos a respetar y promover la igualdad y la dignidad para todas las personas, particularmente para quienes viven en la Tierra Santa. Brinda discernimiento a los líderes y legisladores, para que la rectitud y la justicia florezcan en todas las naciones.

Dios nuestro Padre, te agradecemos por tu Hijo Jesucristo, que nos enseñó a orar para que tu Reino llegue y se manifieste. Tú eres capaz de aceptar en nosotros lo que aún no podemos reconocer; de nombrar en nosotros lo que aún no podemos ni expresar; y de mantener en tu memoria lo que aún tratamos de olvidar. Ayúdanos a orar juntos para resistir el mal y la opresión a través de nuestras acciones no violentas y el amor hacia los demás. Permítenos que la vida de tu Hijo en la tierra sea un modelo para nosotros, al reconocer tu presencia y orientación a través de todas nuestras alegrías y tribulaciones.

Oramos en el nombre del Señor Resucitado, y en el poder de su Espíritu. Amén.